

ASAMBLEA ANUAL

DE ACCIONISTAS

2022





BRIAN PORTER

Presidente y Director General
de Scotiabank

Gracias, Aaron, por la amable presentación. Buenos días a todos.

Es un placer para mí darles la bienvenida a la 190ª Asamblea Anual de Accionistas de Scotiabank.

Un saludo también para todos los que nos acompañan a través de la transmisión web.

**QUISIERA AGRADECERLES
SINCERAMENTE A USTEDES, NUESTROS
ACCIONISTAS, POR LA CONFIANZA
DEPOSITADA EN EL EQUIPO DIRECTIVO
DEL BANCO DURANTE ESTE PERIODO DE
CONSTANTE INCERTIDUMBRE.**

Me gustaría empezar con un comentario sobre la invasión de Rusia a Ucrania.

Al que igual que muchos de ustedes, me conmueve profundamente ver cómo el pueblo de Ucrania defiende su territorio soberano con valentía y determinación.

En esta lucha por lo que es correcto y justo, esperamos que triunfe Ucrania. No solo por el pueblo de Ucrania, sino también por la seguridad de todo el mundo y la expresión de nuestros valores de libertad y democracia.

Hasta la fecha, hemos destinado más de \$1 millón en ayuda humanitaria inmediata y en apoyo para el reasentamiento de los refugiados ucranianos que llegan a Canadá.

En los próximos meses y años, seguiremos apoyando al pueblo de Ucrania y a la gran y vibrante comunidad ucraniana en Canadá.

En un contexto de agitación geopolítica, junto con las repercusiones de la peor pandemia que se haya visto en generaciones, los países desarrollados, como Canadá, se enfrentan a dos desafíos económicos importantes:

1. El aumento de la inflación y
2. El crecimiento lento.

En efecto, ambos están estrechamente relacionados.

La reducción del poder adquisitivo provocada por la inflación limita el modo en que los canadienses pueden beneficiarse de cualquier crecimiento económico.

El desequilibrio entre oferta y demanda es un obstáculo para la prosperidad compartida.

Es también una clara señal de que es necesario esforzarse más para elevar nuestro nivel de vida colectivo.

- Esto requiere disciplina y visión a largo plazo por parte de las autoridades políticas.
- Requiere por nuestra parte que identifiquemos los obstáculos que impiden la prosperidad y que los afrontemos en forma decidida.
- Y esto significa que debemos alejarnos del pensamiento cortoplacista que demasiado a menudo se ve reflejado en la sociedad actual.

EL BANCO SE ENORGULLECE DE SER UN LÍDER DE PENSAMIENTO EN MUCHOS DE ESTOS TEMAS.

Por ejemplo, Jean-François Perrault, Economista en Jefe de Scotiabank, ha publicado numerosos artículos sobre cómo afrontar la crisis actual de la vivienda.

Jake Lawrence, Director de Grupo de Banca y Mercados Globales, presidió recientemente el Grupo de Trabajo sobre Asequibilidad de la Vivienda en Ontario.

Negocios como el nuestro desempeñan un papel fundamental en temas de gran importancia para los canadienses, y creemos que nuestras contribuciones han ayudado a replantear el debate sobre la vivienda en Canadá.

Al mismo tiempo, los gobiernos deberían desempeñar un papel fundamental en la creación de un entorno que favorezca la inversión a largo plazo, reduciendo la presión regulatoria sobre las empresas canadienses, tanto grandes como pequeñas.

Es cierto que Canadá, al igual que los demás países del mundo, tuvo que hacer frente a la pandemia y a las subsiguientes repercusiones sanitarias y económicas.

Pero las grietas en los cimientos de la economía canadiense son más profundas, pues los desafíos persistentes de productividad ya existían mucho antes de la pandemia.

Les daré algunos ejemplos:

Hace 10 años, el PIB per cápita canadiense equivalía a **78%** del de Estados Unidos.

En 2020, cayó a **72%**.

Esto representa miles de millones de dólares de prosperidad, ahorros e inversión no aprovechados por los hogares y empresas canadienses.

En cuanto a la inversión en investigación y desarrollo, los niveles de investigación y desarrollo del sector privado de Canadá son los mismos que hace 20 años.

En Estados Unidos, la inversión del sector privado en investigación y desarrollo se ha más que duplicado durante el mismo periodo.

En esta época en que confiamos en la tecnología e innovación para resolver todo tipo de desafíos, desde el cambio climático hasta los retos demográficos, la falta de inversión en investigación y desarrollo es particularmente preocupante.

Con respecto a la escasez de mano de obra, la falta de disponibilidad de trabajadores para todo tipo de empleos representa un grave problema para nuestra futura prosperidad.

A finales de 2021, había aproximadamente 900,000 puestos de trabajo sin cubrir en Canadá.

A pesar de las ventajas que aportan la educación y experiencia, no estamos haciendo lo suficiente para motivar a quienes cuentan con dicha educación y experiencia a que se incorporen a la fuerza de trabajo o permanezcan en ella.

Por ejemplo, si la tasa de participación en la fuerza laboral de las personas de 60 a 64 años fuera la misma que la de las personas de 55 a 59 años, contaríamos con unos 510,000 trabajadores más.

Además, si el nivel de participación de hombres y mujeres en la fuerza laboral fuera el mismo, contaríamos con 500,000 trabajadores calificados más en el mercado laboral.

EN EL BANCO, SOMOS FERVIENTES PARTIDARIOS Y FIRMES DEFENSORES DE LA ADOPCIÓN DE POLÍTICAS SENSATAS Y FLEXIBLES DE CUIDADO INFANTIL.

Por lo general, las mujeres son las que dejan de lado sus ambiciones profesionales para que sus hijos reciban cuidados y una educación de calidad.

Hemos adoptado un nuevo estándar de licencia parental en el Banco para que las familias tengan más opciones en materia de cuidado infantil, y nos complace ver que tanto el gobierno federal de Canadá como los gobiernos de las distintas provincias trabajan juntos para establecer planes de cuidado infantil asequibles para los canadienses.

El punto clave aquí es que necesitamos más inversión, más innovación y más mano de obra calificada si queremos superar el lento crecimiento económico.

Nuestro país se encuentra en un momento crítico de su historia.

La pandemia y el conflicto en Europa del Este han alterado en gran medida el esquema tradicional sobre:

- Las cadenas de suministro globales,
- La importancia de la producción nacional,
- E incluso el papel de la política industrial.

Canadá está en buena posición para ser líder porque producimos lo que el mundo quiere y necesita en este momento y por mucho tiempo más.

Para aprovechar estas oportunidades, necesitamos objetivos claros centrados en el crecimiento de la economía y el aumento del nivel de vida para todos los canadienses.

Una vez establecidos los objetivos, debemos reunir a las mentes más capaces y brillantes para que definan nuestra hoja de ruta económica.

Esto puede adoptar la forma de una Comisión Macdonald moderna.

La Comisión Macdonald original se creó hace 40 años.

Su objetivo consistía en definir y formular una visión económica para Canadá.

Esta Comisión estuvo dirigida por el Honorable Donald S. Macdonald, que también fue miembro de la Junta Directiva de Scotiabank.

En aquel momento, Canadá se enfrentaba a una inflación alta, un crecimiento económico lento, un aumento del proteccionismo y una sensación de malestar económico.

El informe de la Comisión puso al país en una nueva trayectoria económica.

Llevó al tratado de libre comercio con Estados Unidos y posteriormente en toda Norteamérica y, en definitiva, fomentó:

- la apertura de nuevos mercados de exportación,
- la creación de nuevas empresas e industrias, y
- el inicio de una nueva era de crecimiento y prosperidad para los canadienses.

La Comisión tuvo éxito, en parte, porque adoptó una visión a largo plazo.

Al hacerlo, contribuyó a crear un nuevo marco económico.

Hoy, nos enfrentamos a desafíos similares.

UNA COMISIÓN MACDONALD MODERNA PODRÍA CENTRARSE EN EL DESARROLLO DE UNA POLÍTICA INDUSTRIAL A LARGO PLAZO PARA CANADÁ, CON EL FIN DE CONSTRUIR UNA NUEVA ESTRUCTURA ECONÓMICA QUE NOS APOYE Y GUÍE EN LOS PRÓXIMOS AÑOS.

Podría desarrollar una agenda activa para estimular la innovación, competitividad y productividad.

También podría ayudar a perfilar una estrategia sensata de transición energética para Canadá.

Una estrategia que facilite el suministro de energía canadiense ética y ambientalmente responsable al resto del mundo, y garantice un nivel amplio de inversión para hacer frente al cambio climático.

EN EL BANCO, ESTAMOS ORGULLOSOS DEL MODO EN QUE HEMOS ASUMIDO NUESTRA RESPONSABILIDAD FIDUCIARIA PARA REENFOCAR NUESTRA PRESENCIA GEOGRÁFICA Y REALIZAR INVERSIONES QUE NOS POSICIONAN PARA EL ÉXITO A LARGO PLAZO.

Desde 2012, nos hemos retirado de más de 40 países y negocios y hemos invertido más de \$15,000 millones en nuestras líneas de negocio y regiones principales mediante adquisiciones selectivas.

Por ejemplo, reforzamos nuestra capacidad de ofrecer un valor real a nuestros clientes a través del rendimiento generado por reconocidos fondos de inversión y una asesoría relevante en gestión patrimonial.

El valor que ofrecemos a los clientes también se traduce en un gran valor para los accionistas, reflejado en el crecimiento sostenido de las ganancias.

Las utilidades de Gestión Patrimonial Global constituyen actualmente el 17% de la utilidad neta del Banco.

Fortalecimos también nuestra presencia en países en los que podemos ampliar nuestra escala, como Chile, donde actualmente somos el tercer banco en importancia.

De hecho, recientemente incrementamos nuestra participación accionaria en Scotiabank Chile, llegando casi al 100% de propiedad total.

En nuestra línea de negocio de Banca Canadiense, hemos invertido en nuevas herramientas y servicios tales como nuestra aplicación de banca móvil líder en el sector y Advice+.

Como pudieron ver en el video de apertura, nos tomamos la asesoría muy en serio.

La asesoría es la base de nuestro negocio y es el pilar del plan financiero de cualquier familia.

Creemos que Advice+ profundizará las relaciones con nuestros clientes, proporcionará una asesoría más personalizada y ofrecerá una experiencia bancaria inigualable.

Hemos invertido igualmente en nuestro negocio de Banca y Mercados Globales.

En la actualidad, somos el único banco con servicios completos de banca corporativa y de inversión en todos los mercados principales de América Latina y uno de los 10 principales bancos extranjeros en Estados Unidos.

NUESTRAS CUATRO LÍNEAS DE NEGOCIO ESTÁN AVANZANDO A TODA MÁQUINA.

Al mismo tiempo, seguimos invirtiendo en capacidades clave, como la tecnología, la banca digital y la analítica de datos.

Estamos convencidos de que nuestras inversiones en la banca digital seguirán dando sus frutos, como lo demuestra el notable aumento de las ventas digitales y del número de clientes que deciden realizar sus operaciones bancarias con nosotros por los canales digitales.

En toda nuestra red geográfica global, única entre nuestros competidores, servimos a la economía real. Operamos en países que producen lo que el mundo necesita, especialmente en este momento tan crucial.

A pesar de la incertidumbre que nos rodea, nuestros clientes empresariales, grandes y pequeños, están haciendo lo que mejor saben hacer: invertir, planificar para el futuro e impulsar el crecimiento y la expansión de sus empresas.

Esto lo comprobamos con el sólido crecimiento de los préstamos y el repunte de los servicios de asesoría.

Confiamos en la continua resiliencia de nuestros clientes.

De aquí en adelante, nuestra intención es utilizar los sólidos niveles de generación interna de capital para financiar el crecimiento orgánico y retribuir capital a los accionistas mediante el aumento de los dividendos y la recompra de acciones.

Nos complace ver que la valoración general del mercado de nuestra institución ha mejorado recientemente: el aumento del precio de nuestra acción es de dos dígitos en lo que va del año fiscal y ha superado significativamente el promedio del grupo de bancos similares al nuestro y el índice compuesto TSX.

Esperamos que esta tendencia continúe a medida que el mercado reconoce plenamente el potencial de generación de ingresos del Banco.

EL MISMO SENTIDO DE RESPONSABILIDAD QUE GUÍA NUESTRAS INVERSIONES EN EL BANCO, Y QUE SUSTENTA NUESTRO ÉXITO, GUÍA TAMBIÉN EL IMPACTO QUE TENEMOS EN LAS COMUNIDADES A LAS QUE SERVIMOS.

Los bancos impulsan la prosperidad y son motores del crecimiento económico.

Somos también una parte importante del tejido social de las comunidades donde tenemos presencia.

La forma en que operamos repercute en el mundo que nos rodea, tanto en cada comunidad como en toda la sociedad en general.

Ese es nuestro propósito, estar ahí por nuestro futuro, por el bien social.

Hace poco más de un año lanzamos ScotialNSPIRA, nuestra iniciativa de \$500 millones para fomentar la resiliencia económica.

Desde su lanzamiento, nos hemos asociado con más de 200 organizaciones benéficas y hemos apoyado innumerables iniciativas en los países donde operamos.

Consideramos también que desempeñamos un papel importante en la lucha contra el cambio climático.

El mes pasado publicamos nuestro primer Informe de Trayectorias hacia las Cero Emisiones Netas.

Este informe describe nuestro enfoque concreto para ser un banco de cero emisiones netas, y la función de liderazgo que desempeñamos en la transición global hacia la descarbonización.

También hemos establecido un grupo líder en financiamiento sostenible para apoyar a nuestros clientes en la transición de sus negocios.

En conjunto, nuestra visión de futuro nos ha ayudado a crear una institución sólida, transformando así a Scotiabank de una empresa canadiense en una historia de éxito global.

Somos uno de los 20 bancos más importantes del mundo, gozamos de amplia confianza en los países donde operamos y somos reconocidos como un banco líder en las Américas.

Antes de terminar, quisiera hacer una última observación:

Los canadienses nos caracterizamos por nuestra humildad. Presumimos de nuestros equipos deportivos, pero no necesariamente de la resiliencia de nuestras instituciones.

Sin embargo, creo que los canadienses podemos sentirnos merecidamente orgullosos de que nuestro sistema bancario es el más sólido y estable del mundo.

ESTA FORTALEZA Y ESTABILIDAD NOS HA PERMITIDO APOYAR A NUESTROS CLIENTES DURANTE RECESIONES, GUERRAS MUNDIALES, DESASTRES NATURALES Y PANDEMIAS.

De hecho, cuando se desató la pandemia, nuestro Banco proporcionó a 370,000 clientes más de \$54,000 millones en concepto de aplazamiento de pagos aquí en Canadá, y \$120,000 millones en alivio financiero a nivel global durante los meses siguientes.

En el marco de los programas de emergencia financiera CEBA y CERB, aprobamos casi 1,300,000 préstamos para clientes, por un total de más de \$11,000 millones.

Además, en los dos últimos años, hemos ampliado nuestra fuerza laboral, con la creación de nuevos puestos de trabajo bien remunerados para los canadienses.

Acompañamos y apoyamos a nuestros clientes y comunidades en tiempos buenos y desafiantes porque esa es nuestra labor como banco y como buen ciudadano corporativo.

El papel del gobierno es crear un ecosistema que apoye a las empresas, ya sean pequeñas, medianas o grandes... empresas que fortalezcan la economía canadiense y apoyen a los hogares canadienses.

Todo esto me lleva al impuesto bancario que ha propuesto el gobierno federal.

Este impuesto no solo es una reacción impulsiva que envía el mensaje equivocado a la comunidad mundial de inversionistas, sino que en última instancia es un impuesto para ustedes, nuestros accionistas, de los cuales aproximadamente el 70% son canadienses.

Es un impuesto a quienes son titulares directos de nuestras acciones o participan a través de planes de pensiones, fondos mutuos, fondos indexados o fondos cotizados en bolsa (ETF).

Detrás de cada instrumento financiero, hay un jubilado o un inversionista minorista canadiense. Una persona o una familia que ahorra para su jubilación o para la educación de sus hijos.

Solo en 2021, el dividendo de Scotiabank pagado a nuestros accionistas superó los \$4,000 millones.

Mediante la revalorización de las acciones, agregamos más de \$30,000 millones de valor adicional a las inversiones y ahorros de nuestros accionistas.

Los Scotiabankers estamos profundamente orgullosos de la forma en que apoyamos a los canadienses, a nuestras comunidades y a nuestro país.

SABEMOS QUE, PARA QUE CANADÁ SEA FUERTE, NECESITAMOS QUE TODAS LAS EMPRESAS Y REGIONES DEL PAÍS LO SEAN A LARGO PLAZO, NO SOLO HASTA LAS SIGUIENTES ELECCIONES.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer sinceramente a nuestros 90,000 Scotiabankers, quienes continúan trabajando diligentemente para poner siempre primero a nuestros clientes, sin dejar de cumplir con nuestros accionistas y con nuestras comunidades.

Sigue siendo un privilegio para mí ser el Presidente y Director General de esta histórica institución. Una institución fundada antes de que Canadá existiera como nación.

Al mirar hacia los próximos 190 años y más allá, podemos sentirnos orgullosos de todo lo que hemos logrado juntos.

Gracias.



